PARA PACIENTES

¿QUÉ SON LAS GUÍAS DE PRÁCTICA CLÍNICA BASADAS EN LA EVIDENCIA?

En todo el mundo se elaboran guías de práctica clínica con la intención de ayudar a los médicos en la toma de decisiones en los diagnósticos y tratamientos. Además de conseguir la mejor medida terapéutica para un paciente dado, basada ésta en la mejor evidencia científica, las guías tienen como propósito evitar la gran variabilidad que existe en las indicaciones médicas en muchas disciplinas. Las guías utilizan datos publicados en bases como PubMed, Medline y Cochrane Library, por ejemplo. La intención primaria es identificar en meta-análisis (análisis de muchos trabajos publicados) o ensayos clínicos aleatorizados (ECAs) si existe o no un efecto mejor o diferente de un medicamento, a partir de compararlo en un grupo de pacientes que la recibe, contra un grupo que no lo recibe (o grupo control), en grandes poblaciones, reconociendo que las mejores certezas científicas se desprenden de los mismos. El sistema de formulación de grados de recomendación a partir de evidencias más conocido y utilizado es el sistema GRADE (Grading Strenght of Recommendations and Quality of Evidence in Clinical Guidelines). Así, por ejemplo, la denominación del grado de recomendación más fuerte es 1A y está basado en ECAs sin importantes limitaciones metodológicas, o estudios observacionales con resultados contundentes. En cambio, la recomendación más débil y evidencia científica de baja calidad metodológica (2C) se basa en estudios observacionales o serie de casos.

Bibliografía:

Guyatt G, Gutterman D, Baunmann MH y col. Grading Strength of Recommendations and Quality of Evidence in Clinical Guidelines. Report From an American College of Chest Physicians Task Force. Chest 2006; 129: 174-81.

Del Pozo A, Kuperman S, Benzadón R y Fernández J. Guías nacionales para el uso apropiado de la sangre y sus componentes: Introducción y método. Rev Arg de Transfusión 2007; 33: 199-204.